

F. A. I. ACCION ANARQUISTA F. A. I.

Deslindando campos para siempre

III

El camarada Juan Gallego Crespo, sigue en el uso de la palabra, imparcial y razonada como no lo han hecho ninguno de sus adversarios políticos a sueldo de la Generalidad...

¿Tomarán en consideración estas interesantísimas observaciones tan razonadas como lamentables, dolorosísimas y elocuentes que no dejan lugar a dudas, los políticos escisionistas y difamadores de nuestra gloriosa Confederación antipolítica?

¡Pronto lo veremos! Mas si no se arrepintieran del mal que le están proporcionando a la Confederación de nuestros amores espirituales los llamados sensatos y de gran valía por sus inspiradores, habrá llegado la hora de hablar alto y claro públicamente acusándoles con pruebas de su obra y su conducta sindical que realizaron desde los años 1914 al 1923...

¿Cómo podrían pertenecer a los Comités señalados los jóvenes que hoy están en la F. A. I. no existiendo la Federación Anarquista Ibérica en aquellas fechas de caciquismo y dictadura sindicalista?

Pues si en aquellos años que los jefes "treintistas" y bomberos escisionistas eran los amos caciques y dictadores de los Comités en Cataluña y redactores del órgano confederal y por lo tanto los que organizaron por la violencia dictatorial odiosa y repugnante los grupos a viva fuerza de los sindicatos para que culpaban hoy a los jóvenes de la F. A. I. de realizar lo que ellos y nadie más que ellos practicaron?

Si renegáis de vuestra obra de ayer, debéis proclamarlo públicamente, declarándoos traidores de lo que vosotros creasteis.

Sigue el camarada Crespo diciendo: "Más, cuando no están exentos de culpa, que acaso tengan la mayor culpa, del estado a que dicen que ha llegado en medio de la rechifla de los que, como yo, tuve que reírme al ver los caminos que le imponían los que ahora se ponen en frente, so pretexto de que la controla la F. A. I."

Si esos políticos falsos ex-anarquistas no están conformes con que los simpáticos jóvenes de la F. A. I. actúen y militen activamente en la Confederación Nacional del Trabajo a la que tienen los mismos derechos que cualquier sindicalista por puro y sensato que quiera presentarse, es pura y sencillamente porque los "treintistas" han sido despojados de los cargos de responsabilidad que ostentaban indolentemente en sus asambleas respectivas de Sindicatos, y claro está, en su puesto están algunos (no todos de los jóvenes entusiastas defensores de la Confederación y sus principios anárquicos, que los "treintistas" escisionistas habían traicionado de acuerdo con sus consejeros de la Generalidad, sobornadora, falta deportadora y provocadora de la Barcelona laboriosa y revolucionaria. Y termina sus observaciones el camarada Crespo con estas palabras: "Mediten sobre el nacimiento de este organismo, sus causas y desarrollo. Piensen que la postura de los hombres honrados, cuando por ce o por be se equivocan, las rectificaciones ennoblecen. Que nunca, nunca, nunca es noble cometer errores y luego hacer responsables de ellos, a quienes por espíritu revolucionario, más pasional que de capacidad, si se quiere, se oponen a desviaciones funestas, cuya raíz comensó a dibujarse en la célebre Asamblea de Zaragoza..."

¿No les parece a los lectores que lo que nos termina de decir el camarada Crespo, a más de prestarle a ciertos comentarios, es de necesidad imperiosa aclarar algo de lo que aquí en esta ciudad se tramó muy traidoramente por los jefes políticos de la Confederación en el año 1923? ¡Sí!, ¡sí!

En el próximo artículo nos ocuparemos documentalmente de la provocación política de los Pestañas, Peirós y compañía.

En apoyo de lo que nos ha dicho tan razonadamente el compañero Crespo, reforzaremos sus argumentos en esta serie de artículos con los que también nos digeron documentalmente algunos compañeros catalanes, como son entre otros: el viejo y consecuente propagandista ácrata Federico Urales, en unión de su colaborador M. Soriano, de Numancia, el autor de las "Divulgaciones históricas" de la Revista Blanca y el que fué redactor de "Solidaridad Obre-

ra" Jaime Aragó, desde "La Tierra" de Madrid, "El Luchador" y "Soli" de Barcelona, respectivamente. Estos tres camaradas son una garantía reconocida. Y si tampoco estuvieran conformes los "treintistas" con lo que nos dicen estos tres solventes camaradas catalanes, recurriremos a lo que el Comité de esta Regional aragonesa, Rioja y Navarra nos dicen en su dignísimo acusatorio manifiesto imparcial escrito y meditado con sinceridad sin igual: el que por haber sido repartido profusamente a primeros de junio por toda España, este Comité aragonesa, ha recibido ininidad de felicitaciones de los mejores militantes de la Confederación; cuyo trabajo que nosotros le damos el nombre de documento histórico, podrá servirnos de complemento a nuestras observaciones por ser una garantía a lo expuesto por nosotros.

Ha quedado completamente agotado el número 12 de nuestro Septenario. El número 13 que acabamos de poner a la venta, se ha agotado también rápidamente y nos hemos visto obligados a hacer una nueva edición para atender a los numerosos pedidos que nos llegan continuamente.

Zolladas de Alcoy

Los "casilleros" de ésta se hacen cruces y bendiciones de la tirada que ha alcanzado aquí su orgullo "sindicacionario". Y como el rapaz que presenta a los ojos envidiosillos de sus compinches una golosina robada, exclaman: "No son docenas los los ejemplares que se venden, no; ni tampoco trescientos; ni aún trescientos cincuenta; son gracias a la actividad y espontaneidad de los delegados de prensa de fábricas y talleres, cuatrocientos ejemplares."

¡Vaya guisa de hacer entrar envidia! ¡Ni un charlatán de plazuela al revés! ¿Cuánto dan de esto por la de las Islas Madrepéricas? ¿Docenas pesetas? No; ni trescientas; ni trescientos cincuenta; ni aun cuatrocientas. ¿No veis humildos de analogía en ambos tonos? En lo que no dará nada es en el "básilis" de esta tirada, ¡Año-jaos la cincha! Como una mercancía averiada e inservible, este semanario, se comprenderá que hablamos de "Sindicacionismo", es ofrecido de bóbila bóbila, gratuitamente. Y lo que es más típico todavía: los regalos se ofrecen a hurtadillas, subrepticamente. Añádase a esto que el elemento socialdemócrata de esta es también un consecuente y asiduo lector de esta cloaca y se tendrá, punto por punto, la razón de su "formidable tirada". Y estos últimos, y no hay que olvidar, aprovechaban para combatir a los anarquistas consecuentes en los principios anarquistas.

Así es que los ex-libertarios desprestigiados y expulsados de nuestro seno por indeseables, comprenderán que los aragoneses podemos darles lecciones de moralidad, lealtad, nobleza y consecuencia anárquica y a la vez tomar parte en esta campaña de higiene social por estar bien informados según se lo demostraremos en los siguientes artículos acusatorios, por tener tela cortada para regalarles sendos y elegantes trajes a todos los jefes escisionistas, conocidos en toda España por los sindicalistas y asalariados de la Generalidad sobornadora, a la que le sirven asiduamente con sus confidencias políticas como buenos espías y delatores de la Confederación a la que quieren prostituir en el charco de la política catalana...

EL DUENDE DE ARAGON Zaragoza y Julio de 1933.

Como habrán visto los compañeros, por el sumario publicado en el número correspondiente a este mes, han colaborado los escritores más competentes del movimiento anarquista internacional.

Un bufón ridículo

El ridículo y grotesco jugar de "Sindicacionismo" que responde a un extrujamiento sustantivo, informado arteralmente u obrando de "motu proprio" en una de sus acrobacias chabacanas pretende hacer pasar como elemento de la F. A. I. a un preso común de esta ciudad de Alcoy. Le llama pederasta, invertido, boodoo... y pare usted de contar, amigo. Ignoramos si el sujeto de mención es lo que dice Bóibola. Si esto no fuese tan "picaruelo", o sus "exégetas" no fueran tan dantes los diríamos que si ellos están tan seguros de que este individuo pertenece a la organización específica como que ellos son personas honradas habría mucho que pedir a todos. Remito a Bóibola estas hermosas palabras de mi llorado amigo Agustín Gibanel, al que jamás perdí la estima, a pesar de haber dirigido "Cultura Libertaria". La primera cualidad del ironista es la de trabajar sobre un hecho, con la libertad de manejarlo a su antojo, pero sin llegar a deformarlo hasta convertirlo en una mentira, en algo completamente ajeno al sujeto. El humorista podrá servir de la floción; la ironía no. Para cumplir ésta se precisa disponer de sensibilidad, para aquel ingenio. Al ironista se le puede tolerar la crueldad, pero no la falta de cabeza". Hermosas palabras.

JACOBO ORTIZ Alcoy, agosto 1933.

El proceso de Tarrasa ¿Una esperanzadora reparación?

Cuando la brutal sentencia del Consejo de guerra dijimos que recordábamos el atentado más escandaloso contra el Derecho y todas las normas jurídicas y civilizadoras. Tanta monstruosidad era inconcebible.

Parere ser que ese tremendo error va a rectificarse. Según informaciones dignas de crédito, el asditer disiente de la sentencia y, según esas informaciones, el disdntimient se condenará en un dictamen favorable a la absolución de casi

todos los compañeros y penas para algunos que oscilarán entre uno y seis años.

La noticia ha causado una agradable sensación en la cárcel, en los medios libertarios y sobre todo en Tarrasa. Y se espera con impaciencia los resultados que deben ser favorables, que liberte a los 38 compañeros encarcelados injustamente, que ya han pagado su tributo a la justicia histórica con 19 meses de encarcelamiento.

Campo y Hem-Day en libertad

El día 3 de agosto, el Tribunal Supremo revocó las sentencias de nuestros camaradas León Campión y Marcel Dieu (Hem Day), que habían sido condenados a dos años y dieciocho meses de prisión, reduciéndolas a tres meses. El mismo día, a las dos de la tarde, fueron puestos en libertad, pues su larga detención rebasaba los límites de la pena impuesta.

Como se recordará, nuestros camaradas fueron condenados por destruir sus cartillas militares al ministerio de la Defensa Nacional, como protesta por los preparativos para una nueva guerra. El objeto de conciencia Lionel de Vlasoluck, que había comenzado, al

final que los antes citados compañeros, una huelga del hambre el 25 de julio, y que persevera en su actitud, no ha sido libertado.

Para conseguir la inmediata libertad de estos compañeros se preparó en Bélgica una nueva campaña de agitación.

Por otra parte, preparáse una acción violenta para reunir un gran número de cartillas militares y enviarlas juntas al ministro de la Defensa Nacional.

La lucha contra la guerra va adquiriendo de día en día mayor amplitud y a la vanguardia de ella, van los anarquistas de todo el mundo.

Notas de librería

Participamos a todos los que nos piden libros o bien folletos editados por grupos, ateneos, o bien por individuos y que se anuncian en TIERRA Y LIBERTAD a ruego de los editores, que publicando, como la hace la dirección de los mismos se dirijan directamente a los editores, pues nosotros no los tenemos y por lo tanto no los podemos servir, ni sostener correspondencia sobre los mismos, como asimismo no servimos ninguna clase de pedidos de otras editoriales si no se abona su importe por adelantado, ya que nosotros hacemos los pagos al contado.

Sirvan estas líneas de explicación a los paqueteros que se hallen comprendidos en esta nota. Muy en breve se pondrá a la venta la hermosa Alegoría a ocho colores cartulina especial y a gran formato, titulada la "Revolución Social", al precio de 130 pesetas pagando de cinco ejemplares, 110, pesetas.

Como no podemos responder de poder servir todos los pedidos que se hagan a última hora, después de haber regularizado el tiraje, rogamos a quien interese dicha alegoría hagan los pedidos lo más pronto posible, pues dado el interés que dicha Alegoría ha suscitado en nuestros medios, la edición será agotada en breves días, pues supera en presentación y en originalidad a las editadas anterior-

Pro - Presos

Barcelona, Varis de la Posta, 10; Santa Coloma, José Marqués, lista número 1038, 1355; Albi (Francia, M. Marigil, 15 francos; Tólex, 15; Martín, 15; Gracia, 15; Al cambio 27 pesetas; Graissessac, recaudado en una gira por los amigos de Graissessac y pueblos limítrofes, 116 francos al cambio 5295 pesetas, de las cuales 3695 son donativo a C. N. T. y el resto para presos sociales, 36 peseta. Esta cantidad había ingresado como pago de paquetes pero al recibir carta hacemos la distribución que en la misma se nos indica. Barcelona, Revuelta, 1; Saint Etienne, recaudado en una velada 85, unos compañeros 15; D. Rodríguez, 5; Garrido, 5; Comet, 7; al cambio pesetas 55; Marsella, Grupo Cultural Popular, 300 francos, por una suscripción, 86; de los compañeros de San Antonio, 59; Total, 347 francos al cambio, pesetas, 169; Dos Torres, Mercader, Lamiel, 2; Barcelona, Varis de la Posta, 10; Oironella, recaudado en la gira; 102; Roses (Gerona) remitido por J. Tenagullillo, 2470. — Total, 45125. Suma anterior, 37300. — Total, 72425. Suma total entregada al Comité Pro-Presos.

mente por nosotros Montjuich y Toque Revolucionario. Los pedidos, acompañados de su importe a nuestra Administración.

La revolución social en Iberia

Por qué la clase trabajadora de España dió una finalidad anarquista a sus organismos de lucha económica

V

El temperamento de los españoles se caracteriza por su individualismo y por su adaptación a las cosas que pretenden ser inmutables; es rebelde a las fuerzas extrañas, insurgente, impetuoso e ingobernable, dispuesto a esmitirse rápidamente los ideales anarquistas.

En esta apreciación coinciden los hombres de estudio de las más dispares ideologías. El reaccionario y conocido novelista madrileño Antonio de Hoyos y Vinent, en una de sus crónicas periodísticas más recientes dice lo siguiente: "El carácter español es eminentemente individualista. Algunas veces, pensando en el comunismo, pienso que está infinitamente más lejos del carácter español que cualquier credo, aun el más extremo. El comunismo es disciplina, orden, dictadura, y el español es el hombre más indisciplinado de la tierra."

tando el divorcio existente entre el pueblo y el gobierno de la segunda república, Arturo Perucho, autor de "Icaro o la importancia", dice desde el diario de Indalecio Prieto, "El Liberal", de Bilbao: "España, desde tiempo inmemorial, ha gritado el clásico "¡que se vaya!" a todos sus gobernantes y hasta a todos sus gobernadores de provincias. Nadie que haya ostentado cargos de autoridad puede ufanarse de no haberse hecho impopular al cabo de poco tiempo de ejercer un mando. Desde el motín de Esquilache hasta la rechifla que aceleró el hundimiento de la dictadura, nuestro país ha seguido lo que se llama una línea de conducta. La misma línea de conducta que hizo la vida imposible a aquel pobre Millán de Frigolo y que acababa — con una noche de sibidos por los tejados — con cualquier gobernador. El ejercicio del deporte opolejista continuó, según nos dicen los españoles.

"Yo veo en esta actitud de nuestro pueblo un sentido anárquico de la vida. En el fondo de todo esto no hay más que una realidad: que nos molesta sentirnos gobernados.

Essa frase tan burda como castiza, el "Ya me carga" de los españoles, revela que el Gobierno nos pesa y nos aplasta."

Si el pueblo español es temperamentalmente anarquista, no puede sufrir más de tres meses consecutivos un mismo gobierno. Alvaro de Albornoz, actualmente ministro de la República, en su libro "Libertad y Democracia" también hace un estudio admirable del temperamento español, coincidiendo en que es innato en los españoles el sentimiento de repulsión a toda forma de tiranía.

Si quiséramos enumerar las opiniones vertidas por muchos pensadores del campo burgués que coinciden con nuestras apreciaciones, haríamos interminable este capítulo. Recientemente, en el diario "Luz", de Madrid, apareció una crónica de José de la Flor, comentando la tradición anarquista en los pueblos andaluces y reseñaba las impresiones de un viaje de Cádiz a Córdoba. Hablando del obrero andaluz, dice:

"Claro que si viajás por Andalucía observarás en muchos lugares la existencia de Casas del Pueblo que parecerán desmentir estas palabras. Pero no hagáis caso. Los obreros afiliados en ellas escapan a la disciplina del partido, como vemos todos los días. Lo mismo ocurre a los afiliados comunistas. Y es que por encima de la denominación "socialista" que circunscriben de momento le obliguen a aceptar, el campesino andaluz es anarquista, puro anarquista, enemigo de toda jerarquía y de toda idea de autoridad, pro venga ésta de donde pro venga y esté representada ya por un guardia civil o bien por el eh-

cargado o el capataz o el aperrador. De ahí la fruición con que proclama el comunismo libertario en cuantas revueltas toma parte."

José María de Segarra, el poeta archiburgués tan leído en Cataluña, hablando desde un rotativo de Barcelona sobre el anarquismo catalán, atribuye incluso a la burguesía un sentimiento de insubmisión y de rebeldía contra lo instituido. El celebrado autor de "Vida Privada", dice en "Las Nocturnas", del primero de junio del año en curso:

"Los últimos hechos políticos de España y de Cataluña nos demuestran cuán hondo es el sentido anárquico de nuestro país. Aquí echamos al rey porque nos molestaba; muchos hombres de derecha, muchos reaccionarios, votaron la República sin saber lo que votaban; lo único que les interesaba era echar al rey. Ahora, estos mismos reaccionarios, estos mismo hombres de derecha, es posible que voten contra la República también porque sí. Argüirán que es por cuestión de principios o por cuestión de malestar o lo que sea, pero en el fondo será por este espíritu disconforme, de protesta, de no poderse adaptar, de negar simplemente, por mero espíritu anárquico.

"En Cataluña esto se acentúa, tiene una riqueza de matices y una escala de intensidad que asombra. Aquí se vive el anarquismo de derecha, de izquierda y de centro con todos los colores del arco iris. Claro que no se dan cuenta, que no nos damos cuenta, pero el hecho existe y se repite a cada momento. En todos los partidos, en todos los comités y en todos los centros de estos partidos, nace la negación, la

crítica, la disconformidad. Algunos pueden creer que el motor de todo esto es la envidia, pero más que la envidia es la inconsciente mentalidad anárquica de todos nosotros."

No hay necesidad de aportar más criterios; presenciando incluso de lo manifestado por los autores citados, la vida real de cada día nos demuestra las condiciones anárquicas de los españoles, su temperamento disconforme y libertario, garantizándonos que está vivo en la psicología del pueblo español el sentido anárquico de la vida.

Con estas condiciones raciales, forzosamente la clase obrera de nuestro país tenía que enrolarse en organismos de lucha revolucionaria que responderan a su temperamento, a su carácter y a su idiosincrasia combativa rebelde y anarquista. Y la clase trabajadora española fué siempre un baluarte de defensa de los principios anarquistas en el movimiento obrero internacional.

Por eso se explica que el delegado español que asistió a la conferencia de Londres, Anselmo Lorenzo, demostrara su disgusto por los resabios autoritarios que en aquella conferencia predominaban, debido a las manobras de Marx y sus compañeros. Como nada de particular tiene tampoco que los trabajadores españoles reunidos en Congreso nacional en abril de 1872, en la capital aragonesa, reafirmara los principios anarquistas de sus organismos de lucha económica y revolucionaria. Tampoco debe extrañar que en el tercer Congreso de la Federación Regional Española celebrado en Córdoba, del 25 de diciembre de 1872 al 2 de enero de 1873, la clase trabajadora española re-

chazara los acuerdos marxistas tomados en el Congreso internacional celebrado en La Haya y aceptara los acuerdos del Congreso antiautoritario de Saint-Imier, celebrado por las federaciones y secciones españolas, italianas, jurasenses francesas y americanas, que declaró:

I. — Que la destrucción de todo poder político es el primer deber del proletariado.

II. — Que toda organización de un poder político supuesto provisional o revolucionario para llegar a esta destrucción no puede ser sino un engaño más, y sería tan peligroso para el proletariado, como todos los gobiernos que existen en la actualidad.

III. — Que rechazando todo compromiso para llegar al cumplimiento de la revolución social, los proletarios de todos los países deben establecer, fuera de toda política burguesa, la solidaridad de la acción revolucionaria.

He aquí, pues, como un mes antes de proclamarse la primera república de nuestro país, respondiendo a su naturaleza anárquica y a su experiencia de la política pasada, reafirmaba sus tácticas de lucha revolucionaria y manifestaba su desprecio a todos los políticos y a todos los regímenes gubernamentales.

Los obreros españoles, al combatir a la primera república, no cometían ninguna traición, sino que eran consecuentes con sus métodos de lucha y con sus principios libertarios.

A. O. GILBERT